

Estrategia de Oración para Entender y Vencer la Homosexualidad

Zacarías 4:7 (RVR1960)

«¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella.»

Padre, me arrepiento y renuncio a la homosexualidad, y declaro que la fortaleza de esta estructura de pecado está siendo derribada de mi personalidad, de mis acciones, de mi cuerpo, de mi espíritu y de mi estilo de vida. Decreto y declaro que seré restaurado(a) y liberado(a) para servirte a Ti, el Dios Viviente, conforme al diseño original que Tú tenías para mí. Padre, dondequiera que los fundamentos de la homosexualidad estén en mi línea ancestral y hayan permitido que esta red de espíritus produzca una identidad torcida y una personalidad fragmentada, me arrepiento por las transgresiones de mis antepasados de ambos lados de mi familia, remontándome tres, cuatro, siete, diez, cuarenta, cien generaciones e incluso hasta Adán y Eva. Perdono a todos mis antepasados por los efectos de sus pecados sobre mí y mi descendencia, y te pido que me libres a mí y a mi descendencia de todos los espíritus asociados con transgresiones sexuales y con la red de espíritus que forman el nido o fortaleza de la homosexualidad, en el nombre de Jesús.

Me pongo en la brecha, asumo responsabilidad y me arrepiento y renuncio a toda homosexualidad, incesto, adulterio y explotación sexual que haya abierto la puerta a una red de espíritus bajo un hombre fuerte de homosexualidad. Renuncio a todos estos espíritus. Donde mis padres hayan pecado contra mí o donde otros hayan cometido incesto, abuso físico o emocional, negligencia, abandono o rechazo; donde me hayan vestido con ropa masculina siendo mujer o con ropa femenina siendo hombre, o me hayan afirmado como el sexo opuesto; donde mi madre o mi padre no se hayan relacionado conmigo de manera adecuada y eso me haya llevado a buscar afecto en personas del mismo sexo, renuncio a ese engaño y a esa carencia, y perdono a mis padres.

Renuncio a toda atadura impía del alma con todas las personas con quienes he tenido intimidad emocional o sexual. Renuncio a toda atadura impía del alma puesta sobre mí por poderes de hechicería para provocar atracción entre otra persona y yo. También renuncio a todas las ataduras del alma formadas a través de fantasías sexuales a las que he cedido en mi mente. Me arrepiento de toda participación en la pornografía y del espíritu que opera detrás de la pornografía homosexual. Confieso toda lujuria, la lujuria de los ojos, la lujuria de perversión, el adulterio, la fornicación, la masturbación, las fantasías sexuales, los pensamientos impuros y cualquier exigencia o práctica de

perversión homosexual dentro de la intimidad con mi esposo o esposa. Elijo obedecer Tu Palabra y huir de toda inmoralidad sexual.

Me arrepiento de haber recibido las mentiras y engaños de las doctrinas humanas, de filosofías vacías y de las mentiras de los espíritus de las tinieblas que afirman que soy homosexual y que nací de esa manera. Renuncio a todos los rituales paganos, a toda adoración fálica (adoración del pene), a todos los juramentos, especialmente aquellos relacionados con la masonería, que hayan abierto puertas en mi línea ancestral a la sodomía, la homosexualidad, la violación, la perversión sexual y la bestialidad. Renuncio a todos los dioses y diosas de Egipto, a toda inmoralidad y perversión sexual presente en cualquier sistema de creencias del mundo, y a toda religión falsa.

Estoy de acuerdo y confieso que la homosexualidad es una abominación y una transgresión de Tus leyes; sin embargo, recibo Tu amor y Tu entendimiento acerca de por qué he estado sexualmente quebrantado(a). Te doy gracias por la sangre de Jesucristo, Tu Hijo, mi Señor y Salvador, para limpiar mi cuerpo, alma y espíritu de todas las transgresiones y espíritus asociados con la homosexualidad. Confieso que la homosexualidad es pecado y la llamo como Tu Palabra la llama: una transgresión de Tus leyes.

Donde mi alma y mi personalidad hayan sido detenidas en su desarrollo, y donde mi intelecto e inteligencia no hayan podido operar en su plena capacidad, declaro liberación sobre mi inteligencia, mi mente y mis emociones. Oro para que el velo de la homosexualidad sea quitado de mis ojos, de mi mente, de mis emociones, de mi cuerpo y de mi espíritu, para que pueda ver plenamente las mentiras y el engaño del enemigo.

Me arrepiento de la idolatría de la homosexualidad, de la adoración a la homosexualidad, de la idolatría del sexo en sí mismo y de la idolatría del amor propio o narcisismo. Me arrepiento de toda unión sexual homosexual. Estoy de acuerdo con Tu Palabra en que la homosexualidad y toda actividad sexual fuera del matrimonio entre un hombre y una mujer son condenadas en las Escrituras (Éxodo 20:14; Levítico 18:22; 20:10–16; Romanos 1:18–32; 1 Corintios 6:9–11; Gálatas 5:16–21; Colosenses 3:5–6; 1 Timoteo 1:9–10; Apocalipsis 21:8).

Estoy de acuerdo con Tu Palabra en que el llamado más alto para toda persona es una relación contigo y con Tu Hijo. Así como soy llamado(a) a ser discípulo(a) de Cristo Jesús, también soy llamado(a) a la santidad. Estoy de acuerdo contigo en que Tú eres capaz de redimirme, restaurarme, santificarme y transformar mi corazón para vivir una vida de santidad, ya sea en celibato o incluso dentro del matrimonio. Estoy de acuerdo en que Tú puedes hacerme vivir en libertad de todo pecado sexual, ya sea pecado heterosexual u homosexual que esté en contra de Tu Palabra.

Padre, donde las raíces de la homosexualidad hayan comenzado a través de traumas psicológicos en el vientre materno, durante la infancia, la niñez o la juventud, te pido

que cierres esa puerta y que los espíritus de las tinieblas sean soltados y expulsados. Creo que toda fortaleza será derribada. Padre, confieso que fui impotente ante la atracción hacia el mismo sexo y que no fue mi culpa ni una elección consciente propia; fue algo que se desarrolló desde una edad muy temprana debido a situaciones, circunstancias, ambientes, factores parentales, obras de las tinieblas, maldiciones y todas las causas que solamente Tú conoces. Hoy asumo responsabilidad por mi homosexualidad e invito Tu presencia a cada área que contribuyó a la atracción hacia el mismo sexo. Exponla, arráncala de raíz, destrúyela hasta sus fundamentos y hazme vivir la vida que Tú habías destinado para mí antes de que estas cosas causaran tanta fragmentación y engaño de identidad.

Hoy me someto y me rindo completamente, una vez más, para crecer a la semejanza de Cristo mediante las disciplinas espirituales y el poder de Tu Espíritu. Guíame para recibir ministración personal para una restauración continua. Reconozco que la atracción hacia el mismo sexo no desaparecerá simplemente porque haya hecho una estrategia de oración o porque se hayan expulsado los espíritus asociados con la homosexualidad. Elijo estar de acuerdo con Tu Palabra, buscar sanidad sexual y seguir Tu camino de restauración y sanidad, sin importar cuánto tiempo tome.

Pido perseverancia, y un espíritu de sabiduría, conocimiento y entendimiento, así como la unción de Tu Espíritu para permanecer fiel a Tu verdad y a Tu forma de vida, sin importar el nivel de restauración que alcance. Me rindo para permitirte obrar en mi corazón, transformarme, restaurarme y hacerme vivir para Ti. Me aferro a Tu voluntad para mi vida, a vivir una vida en el Espíritu, a aprender a caminar en el Espíritu y a vivir por encima de la naturaleza carnal. Entrego mi cuerpo como instrumento de justicia (Romanos 12:1). Elijo renovar mi mente para comprobar Tu voluntad (Romanos 12:2). Me despojo del viejo hombre con sus malas prácticas y me rindo para revestirme del nuevo hombre (Colosenses 3:9), creyendo que Tú puedes darme paz mientras continuo buscándote para recibir libertad y restauración completas de los fragmentos de atracción hacia el mismo sexo.

No pongo mi confianza en la carne (Filipenses 3:3), porque las armas de mi milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas (2 Corintios 10:4). Declaro mi completa dependencia de Ti y reconozco que caminar en la luz es la única manera de vivir. Por lo tanto, me opongo a las mentiras y engaños del enemigo que presentan la homosexualidad como un estilo de vida o como mi identidad. Rompo todo acuerdo con las tinieblas y me alinee con el Sanador y Restaurador, creyendo que Él restaurará las sendas antiguas para habitar en ellas y levantará las ruinas antiguas.

Reconozco que la sanidad y la restauración pueden ser un proceso y no necesariamente algo instantáneo. Por eso, ayúdame a permanecer en paz mientras experimento atracción hacia el mismo sexo, hasta que sea completamente libre, renovado(a) y restaurado(a) a un lugar donde ya no me afecte ni me perturbe. Padre,

donde esto me haya llevado a la depresión, a temporadas de tristeza debido a mi impotencia o confusión, o donde haya experimentado ansiedad, culpa, odio hacia mí mismo(a), pensamientos suicidas o aislamiento, te invito a entrar en esas áreas de mi vida.

Donde mi corazón clame que nunca cambiaré, ayúdame a encontrar paz y a comprender la compleja red de factores relacionados con la atracción hacia el mismo sexo, manteniendo mi confianza en Ti, porque Tú conoces los misterios y las causas de mis deseos. Rindo ante Ti la personalidad deprimida, la personalidad homosexual, y declaro que la integridad y la restauración completa surgirán en mi vida (Filipenses 2:2; Mateo 14:36). Permanezco firme y continuo creyendo que todos los viejos hábitos y pensamientos serán renovados y derribados.

Renuncio a todo pecado sexual en el que haya estado involucrado(a) en el pasado, incluyendo la fornicación, la masturbación, la pornografía, la perversión, las fantasías sexuales y el adulterio, en el nombre de Jesús.

Rompo toda maldición de adulterio, perversión, fornicación, lujuria, incesto, violación, abuso sexual, ilegitimidad, prostitución y poligamia, en el nombre de Jesús.

Ordeno a todos los espíritus de lujuria y perversión que salgan de mi estómago, genitales, ojos, mente, boca, manos y sangre, en el nombre de Jesús.

Presento mi cuerpo al Señor como sacrificio vivo (Romanos 12:1).

Mis miembros son miembros de Cristo. No permitiré que se conviertan en miembros de una ramera (1 Corintios 6:15).

Libero el fuego de Dios para consumir toda lujuria impura de mi vida, en el nombre de Jesús.

Rompo toda atadura impía del alma con antiguos amantes y parejas sexuales, en el nombre de Jesús.

Expulso todo espíritu de soledad que quiera impulsarme hacia relaciones sexuales impías, en el nombre de Jesús.

Ordeno que todos los espíritus de lujuria hereditaria provenientes de mis antepasados salgan, en el nombre de Jesús.

Ordeno que todos los espíritus de hechicería que operan junto con la lujuria se vayan, en el nombre de Jesús.

Tomo autoridad sobre mis pensamientos y ato todo espíritu de fantasía y pensamiento lujurioso, en el nombre de Jesús.

Expulso todo espíritu de lujuria que destruye matrimonios y busca quebrantar pactos, en el nombre de Jesús.

Me libero y expulso todo espíritu esposo(a), así como los espíritus de íncubo y súcubo, en el nombre de Jesús.

Expulso todo espíritu de perversión, incluyendo los espíritus moabitas y amonitas de lujuria, en el nombre de Jesús.

Recibo el espíritu de santidad en mi vida para caminar en pureza sexual, en el nombre de Jesús (Romanos 1:4).

Me desligo del espíritu del mundo, de los deseos de la carne, de los deseos de los ojos y de la vanagloria de la vida. Vencí al mundo por medio del poder del Espíritu Santo (1 Juan 2:16).

Estoy crucificado(a) con Cristo. Hago morir las obras de mi carne. No permitiré que el pecado reine en mi cuerpo ni obedeceré sus deseos (Romanos 6:6–12).

Padre, en el nombre de Jesús, amén.

Pastor Nate Thompson
Deliverance Revolution Ministries
DeliveranceRevolution.org
pastornate@deliverancerevolution.org